

Madrid, un mes. 4'50
Provincias, trimestre. . . . 6'00
Extranjero y Ultramar, año. 60'00

Número suelto, del día, 5 céntimos.
Idem atrasado, 50 ídem.

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLITICO

En Madrid, en la Administracion, calle de la Biblioteca, número 7, entresuelo izquierdo, dirigiéndose al Administrador, D. Juan Garcia de la Pedrosa.
Los precios de la suscripcion aumentan una peseta por trimestre girando á cargo de los suscritores.

Año VI

MADRID.— Martes 26 de Abril de 1887.

Núm. 1.964

Una anomalía.

La parte más influyente y sensata de la prensa republicana ofrece de algun tiempo á esta parte un espectáculo edificante en su conducta para con el gobierno liberal, digna de todo encomio por su correccion, seriedad y patriotismo. Desde que «El Liberal» comprendiendo mejor las condiciones de la realidad y las verdaderas necesidades del progreso, ha abandonado su incontinencia y el aspecto amenazador que en otros momentos adoptara, y decidiéndose por una actitud muy semejante á la del «Globo», que en un principio pareció á sus correligionarios inadmisibles; puede asegurarse que el tono de los dos más autorizados órganos de la democracia republicana puede figurar como modelo de oposicion gubernamental.

Contrasta ante esta actitud casi desconocida en nuestras costumbres políticas, la acometividad y saña desplegadas sin cesar por otros periódicos, como «El Resumen», que teniendo altos deberes y consideraciones que guardar, de los cuales aquéllos se encuentran exentos, no deja pasar ocasion de zaherir, mortificar ó combatir al gobierno, á quien trata, más bien que como adversario, como enemigo irreconciliable.

Esta animosidad se ha puesto más de relieve con ocasion de los últimos proyectos que ha presentado el gobierno, y en los cuales viene cifrada, tanto como su honra, la esperanza de la libertad en España. El planteamiento del Jurado y las reformas militares del general Cassola han encendido en el mencionado colega toda la fiebre de oposicion y, lejos de calmar sus iras y desconfianzas, provocados al parecer, por el incumplimiento del programa liberal las ha acrecentado, poniendo claramente en evidencia que el fin que se persigue no es el aparente, sino algo más vulgar y vergonzoso, que los interesados debían con más esmero ocultar.

Si á alguien podian molestar los proyectos del general Cassola, es á los republicanos en general, y muy particularmente á los zorrillistas, que en el descontento del ejército cifraban la realizacion inmediata de sus ideales. Sin embargo, los mencionados periódicos republicanos, sobreponiéndose al interés de partido, rinden al digno ministro de la Guerra grandes elogios y hacen plena justicia, no solo á los propósitos, sino al acierto con que los ha, en el fondo, realizado.

Otro tanto podríamos decir del Jurado. Uno de los más decididos campeones y auxiliares del gobierno en esta cuestion es el diario de la calle de Almodena, que pone á contribucion de este proyecto su inmenso talento y popularidad, con una buena fe y entusiasmo de que hay pocos ejemplos. ¿Por qué no imitan tan hermosa conducta periódicos que se llaman monárquicos, y, sobre monárquicos, liberales, y á más de liberales, democráticos; hasta el punto de coincidir matemáticamente su programa con el del gobierno?

Este es un misterio que no pretendemos explicar. Vemos con pena, mezclada de sorpresa, la oposicion que al gobierno se hace desde un campo que en rigor es el nuestro, y esto nos extraña más al observar que adversarios legítimos y naturales tienden al mismo gobierno una mano amiga, cuando se trata de proyectos en cuya adopcion está interesada, sin distincion de escalas, toda la gran familia liberal.

Para honor de la prensa española quisieramos no tener que registrar tan lamentables hechos, que entregamos por entero á la conciencia pública, limitándonos nosotros á calificarlos de verdadera anomalía.

Las elecciones municipales.

Empiezan los diarios conservadores á exhibir la interminable serie de atropellos, coacciones é ilegalidades (de las que son ellos generalmente los héroes), consiguiendo en España á todo período electoral, é inevitables dado el organismo de nuestros partidos en las grandes, y mayormente en las pequeñas localidades. Problema es éste que no puede menos de preocupar á los amantes del progreso de nuestras costumbres públicas, y sobre el cual no podemos eximirnos de hacer algunas breves consideraciones.

No puede negarse que se verifica un despertar en las clases que hasta ahora habian vivido sistemáticamente alejadas de los asuntos que más directamente les interesan, y de ello ofrece una elocuente muestra lo que acontece en Madrid, donde el Círculo de la Union Mercantil, representante genuino de la industria, del comercio, de todas las clases productoras, ha empezado á tomar activa parte en estas funciones del ciudadano, abandonadas antes casi exclusivamente á los que hacen profesion de políticos. El ejemplo irá cundiendo y no tardaremos en ver un movimiento análogo en todas las poblaciones de España, con el cual se librará ésta del pesado yugo que hasta el presente sobre ella habian hecho pesar los intrigantes y manipuladores.

Mas para lograr tan hermoso resultado es evidente que urge que la ley venga en auxilio de los ciudadanos indefensos, haciendo que sean una verdad las listas electorales, los plazos y las fórmulas que marca la ley, y sobre todo castigando con graves penas á los que atentan contra la libertad y la sinceridad de las elecciones. Esta condicion es tan precisa que todo el esfuerzo de la iniciativa privada resultaría impotente, de un modo especial en las pequeñas localidades donde un inveterado caciquismo ha puesto en pocas manos todos los resortes del poder y hace su influjo totalmente incontrastable.

El gobierno del Sr. Sagasta ha atendido á esta necesidad sentida y prepara una nueva ley, que dará satisfaccion á las exigencias de la justicia y la opinion. Empeñado el gobierno en salvar todas las instituciones liberales de una inminente ruina y total desprestigio, que hubieran venido seguramente de continuar más tiempo crónicos abusos, presentará antes de mucho este proyecto de ley que ha de poner término á las tiranías locales que llegaron á hacer poco menos que ilusorio el derecho al sufragio.

Excusado seria pedir, en vista de esto, un resultado ejemplar en las próximas elecciones, calcadas en los antiguos moldes y viejos clichés, que han servido para tantas injusticias é immoralidades. El gobierno no puede hoy atar las manos á las autoridades conservadoras, ni anular esos raquíuticos despotismos vigentes todavía en muchas localidades; es más, ni siquiera puede enfrenar el excesivo celo de sus propios amigos, que no siempre saben interpretar el elevado criterio del poder que rige los destinos de la nacion. Para ello se necesita una nueva ley que los somete á todos á la línea del más estricto deber y haga imposibles los abusos y extralimitaciones, sin que aparezca en todo caso el justo correctivo.

Los pueblos, los partidos políticos, el país, hacen por su parte lo que les corresponde, acudiendo á las elecciones municipales con una decision sin ejemplo en nuestra historia constitucional. El gobierno hará su deber, por la suya, guardando en el presente caso la más absoluta neutralidad y garantizando para el porvenir los derechos del ciudadano con una perfecta ley municipal, que será uno de los más gloriosos timbres del actual gobierno.

EGOS POLITICOS.

«La Opinion» dá á «La Epoca» la siguiente cogida:

«Ha sido llamado al órden, á lo que parece, nuestro colega «La Epoca» por quien tiene, sin duda, autoridad para hacerlo, pues á vueltas de explicaciones que revelan lo agudo de su ingenio y lo variado de sus recursos, viene á combatir el principio del servicio militar obligatorio, principio que defendió hace pocos días.»

Ingenio se necesita para estos súbitos cambios de postura.

Esto no es disciplina, sino disciplinazo.

Dice «El Noticiero»:

«No es en provincias ménos censurable que en Madrid la conducta de las autoridades y caciques fusionistas con relacion á la próxima lucha electoral.»

¿Y la de los caciques conservadores?

—¿Por qué tantas siempre las victorias de los españoles? preguntaban á un ciego copleo durante la guerra de la Independencia. ¿No ganan nunca los franceses?

—Las victorias de éstos las cantan los ciegos de París—contestó.

Así le pasa al colega con la cuestion de los caciques.

«Las Ocurrencias» se ha propuesto derribar al gobierno por medio del humorismo.

Pero no le resulta; aunque cuadre al émullo de «Los Sucesos.»

Contra el general Cassola ensaya un epigrama, titulado «La Cadetada», que empieza: «Todo el espacio histórico comprendido entre Sesostri y el general Cassola.»

Por ahí pueden formarse nuestros lectores una idea de lo demás.

Nos limitamos á delatar dicho artículo al fiscal del buen gusto, para que lo tache con el lápiz rojo.

«El Globo» escribe un artículo de oposicion al ministro de Hacienda por su proyecto sobre el impuesto á las rentas públicas, en el cual se lee:

«En la misma Inglaterra y en Francia están ya imitando el mal ejemplo que nuestro digno ministro de Hacienda les ha dado, y piensan á estas fechas, Dauphin en París y Goschen en Londres, en la creacion de un impuesto sobre los intereses de los efectos públicos.»

Hace algunos siglos que ni Inglaterra ni Francia habian copiado nada de nosotros.

Aunque no tuviere el proyecto otra razon en su abono, mereceria nuestro aplauso.

Dice «El Siglo Futuro», discutiendo con «La Union»:

«¿Qué se propone «La Union» con su argumento, tan bueno como se vé? ¿Hacer la aplicacion á España? Pues hagámosla en hora buena, que aquí las fuerzas católicas son incalculablemente mayores, están en condiciones incalculablemente mejores y más desembarazadas, y por lo tanto es incalculablemente mayor la fuerza del argumento.»

Pues hagamos la aplicacion.

Y empiecen los integros por reconocer y respetar la libertad de cultos, de pensamiento y de asociacion en España, como la acatan y respetan los católicos en Alemania.

¿Es esto lo que pretende el diario ultracatólico?

Cuando decimos que los conservadores viven en los tiempos pre-históricos, no les calumniamos.

Véase una prueba en «El Estandarte»:

«Si ha de haber ejército, es preciso que haya soldados, y no se hace un soldado en menos de seis á ocho años de servicio y de ejercicios militares de todas clases.»

Estas son todas las objeciones que se ocurren á un conservador contra los proyectos del general Cassola.

Ahí se las den todas.

Ecos parlamentarios.

SENADO

En la brevisima sesion de ayer se aprobó definitivamente el proyecto de ley de Asociaciones y varios dictámenes de carreteras. Despues se reunió la Cámara en secciones.

Y no hubo mas.

CONGRESO

El debate del Jurado continuó á gran altura, siendo muy notable la defensa que de él hizo el Sr. Diaz Moreu, contestando victoriosamente la robusta impugnacion que contra él habia hecho el Sr. Isasa. El Sr. Diaz Moreu encaminó su discurso á defender esta institucion de los defectos que se le han achacado de ineptitud y frecuentes errores en sus decisiones. Con este motivo se extiende en consideraciones comparando el cargo de jurado con el de diputado á Cortes, y sobre la educacion que el pueblo recibe al ejercer las funciones de jurado.

Rectificó el Sr. Isasa. Juró su cargo el diputado por Sueca D. Rosario Camilleri, y se reunió la Cámara en secciones.

El discurso que despues de reanudada la sesion pronunció el Sr. Pidal, fué tan apasio-

nado y parcial como era de esperar, dado e caracter del orador. Baste decir que procuró combatir el Jurado con textos del mismo señor Alonso Martinez, pronunciando una oracion como todas las suyas verbosa, apasionada, irreflexiva, con la rapidísima elocucion á que nos tiene acostumbrados y que hace difícil la tarea de los taquígrafos. Pero en razon á lo avanzado de la hora, quedó en suspenso su discurso cuando iba á examinar la historia y vicisitudes del proyecto discutido.

EGOS EXTRANJEROS

El Conflicto franco alemán.

Aunque este asunto ha perdido ya gran parte de su interés por lo que al peligro de la paz se refiere, hay que seguirlo hasta su desenlace, que ya se vislumbra.

Obra ya en poder de la embajada francesa en Berlin el expediente incoado por el procurador de la República en Nancy.

Dicho expediente comprende:

1.º El texto de dos cartas que el comisario de policia alemán Gautsch (al saciano al servicio de Alemania) dirigió á su colega francés de Pagny, dándole cita para tratar de asuntos relativos á la inspeccion de la frontera.

2.º Una informacion detallada sobre la manera como se llevó á cabo la prision de Schanaebele segun el testimonio de dos agricultores franceses que estaban trabajando en unas viñas á pocos pasos de distancia del sitio donde los agentes de policia alemana, disfrazados de obreros, cayeron sobre el funcionario francés.

Dicho testimonio confirma la version ya conocida desde el viernes de que Schanaebele se adelantó algunos pasos sobre territorio alemán, y que al poner sobre él la mano los agentes germanicos, retrocedió, siendo maniatado en tierra francesa.

Tal es la relacion oficial que hacen desde París; pero los periódicos alemanes insisten en sus afirmaciones de que la prision tuvo efecto en territorio germánico. Para ello se fundan en el testimonio de los agentes de policia al servicio del imperio.

En Berlin se asegura que el verdadero objeto de la conferencia que se proponia celebrar Schanaebele con su colega alemán Gautsch, era para ver si conseguia sobornar á éste para que hiciese traicion á su gobierno y le facilitase noticias referentes al movimiento de tropas, fortificaciones, etc., de lo cual Gautsch dió conocimiento á sus superiores.

La «Gaceta de Alemania del Norte», órgano del príncipe Bismarck, sostiene que el arresto del comisario francés, Schanaebele no se verificó en territorio francés, como pretenden los periódicos de la vecina República, sino en tierra alemana.

Los demás periódicos de Berlin manifiestan que el incidente no tiene ninguna importancia.

Añaden que el gobierno francés reconocerá por cierto la condescendencia de Alemania, que negocia con Francia sobre un asunto que constituye una cuestion interior puramente alemana.

Los periódicos ingleses se ocupan con preferencia del incidente franco-alemán.

La mayor parte de ellos cree que el arresto del comisario francés Schanaebele se efectuó dentro del territorio alemán y no francés, como pretenden los diarios de París.

Por lo tanto, la prensa británica considera legal la prision.

Esto no obstante, censura el procedimiento brutal (esta es la frase de algunos periódicos) con que se llevó á efecto.

Cree que Alemania no ha querido inferir á Francia una ofensa premeditada.

En su concepto, solo se ha propuesto dar una seria advertencia á los organizadores de conjuraciones en la Alsacia-Lorena.

El comisario francés Schanaebele era acusado de fomentar el espíritu de resistencia de los alsacianos y loreneses, y además de mantener secretas relaciones en los nuevos territorios alemanes, para dar cuenta al gobierno de París de los trabajos militares de aquellos.

Los periódicos de Londres creen que el

asunto tendrá una pronta y satisfactoria solución, pues es evidente que un espíritu de conciliación anima á ambos gobiernos.

Añade que es digna de encomio la prensa francesa por la calma y moderación de que ha dado muestras durante las presentes circunstancias.

Bulgaria.

La regencia búlgara ha conseguido contratar un empréstito de 25 millones de francos con un grupo de capitalistas ingleses, representados por el Sr. Chirol, corresponsal en Sofía del «Standard» de Londres.

El gobierno otomano ha resuelto llamar á su representante en Sofía Riza Bey.

Servia.

Se ha resuelto la crisis ministerial de Servia.

El rey ha aceptado la dimisión del señor Garschanim.

Se atribuye mucha importancia política á este suceso, pues revela el propósito de Servia de separarse de la alianza de Austria y unirse á Rusia.

Escándalo en el Parlamento portugués.

Los periódicos de Lisboa publican detalles del escandaloso tumulto ocurrido días pasados en la Cámara de diputados.

Ignórase quien fuera el causante del tumulto porque los periódicos, según que sean ministeriales ó de oposición, así arriman el ascua á su sardina; pero lo indudable es que el motivo era insignificante, y que tanto la mayoría, como la minoría conservadora, como el gobierno y la presidencia tuvieron poco tacto, dando ocasion á un espectáculo que toda la prensa deplora por el prestigio del Parlamento.

En la sesión anterior á la en que tuvo lugar el escándalo, parece que un diputado, el señor Arroyo, dirigió una pregunta al presidente del Consejo sobre ciertos sucesos ocurridos en Oporto. El presidente del Consejo contestó lo que creyó oportuno, y así terminó aquel día el incidente.

En el día inmediato, el 18, otro diputado, el Sr. Fuschini, volvió sobre los referidos acontecimientos, expresándose en términos bastante duros que obligaron al presidente á llamarle al orden diferentes veces.

El presidente del Consejo, al contestarle, dijo que no llevaba los documentos que le pedía el Sr. Fuschini sobre los acontecimientos de Oporto, porque el día anterior había dado explicaciones completas á las acusaciones vagas de la oposición.

Estas palabras del presidente del Consejo irritaron tanto al diputado conservador señor Arroyo, que se levantó indignado, y sin pedir la palabra, comenzó diciendo:

«Cheio de espanto...»

(Aquí el presidente rompe una campanilla, la mayoría interrumpe, la minoría grita y se promueve el primer escándalo).

Por fin el presidente advierte al orador que no puede continuar en aquel tono, y le otorga la palabra para hablar de un asunto puesto á la orden del día.

Y aquí dejamos la palabra á un periódico portugués, que dice de este modo:

«O sur. Arroyo insistiu, arqueou os bracos, passeou d'um para outro lado entre as cartellas, e desatou n'um berreiro que, se abona á boa qualidade dos seus pulmões, depeo muito contra o seu bom senso. Não havendo meio de o calar, nem tao pouco de impedir o tumulto que a maioria comencava a fazer, o sur, presidente suspendeu a sessão.»

Creíase que este interregno templaria los ánimos, pero no fué así. En los pasillos decía el Sr. Pinheiro Chagas:

«Ou se fecha a sessão, ou o Arroyo hade fallar.»

Resonada la sesión, el presidente concedió de nuevo la palabra al Sr. Arroyo, que empezó á gritar y á hablar de todo y contra todos, obligando al presidente á llamarle de nuevo al orden diferentes veces, hasta que por fin tuvo que retirarle la palabra.

Y aquí vuelve á hablar el periódico portugués:

«Entao começou a mais vorgonhosa das scenas, que, para honra do parlamento, esperamos que nao se tornará á repetir.»

A minoría berrava e batia nas cartellas, surgindo do meio d'aquelle inqualificavel berreiro as vozes do snr. Pinheiro Chagas e do sr. Manoel d'Assumpção, que fulos, raivosos e animando se um ao outro, e quecando se do mutuo entusiasmo, procuravam com o tumulto que faziam, esquecer se da perda das pastas.

El diputado Sr. Assumpção, trémula la voz y descompuesto el semblante, gritaba:

—Nosotros somos la libertad; nosotros so-

mos el orden; nosotros somos la ley; nosotros somos los vengadores de los miseros que, arrojados durante días que fueron siglos en las húmedas mazmorras...

Los diputados de la mayoría, por su parte, gritaban tambien; otros se reian; el público de las tribunas hacia coro á los diputados; el presidente llamaba inútilmente al orden, y en aquel desbarajuste y en aquella confusion tremenda, muchos diputados conservadores se pusieron los sombreros, y el Sr. Arroyo «accendeu un charuto.»

«Grotescos é mal creados»—dice el periódico de donde tomamos la reseña.

Puestas las cosas en esta tesitura, el presidente tuvo el buen acuerdo de levantar la sesión, con lo cual dióse por terminada, con gran sentimiento del público que la presenciaba, aquella «juerga parlamentaria.»

ECOS DE TODAS PARTES.

En Abril de 1871 se cometió un asesinato en Azagra en la persona de un joven, Sixto Pardo, hijo del alcalde de aquella localidad; como presuntos autores ó cómplices del crimen fueron presos varios jóvenes de distinguidas familias del mismo pueblo, los que estuvieron en la cárcel un año más, hasta que el juzgado, no encontrando, sin duda, motivos suficientes, decretó la escarcelacion y creemos que la causa quedó sobrelida.

Han transcurrido 16 años sin que de este crimen se haya aclarado cosa alguna; pero dias pasados la guardia civil ha conducido presas á las mismas personas que en el año 1871 fueron detenidas por suponerseles autores del crimen.

Leemos en «La Correspondencia»:

«Los amigos del marqués de la Vega de Armijo estan resueltos á votar en pró de todas las reformas políticas que presenten al gobierno.»

Los que hacian esta tarde comentarios diversos sobre su actitud, ya la conocen. El ex-ministro de Estado recabó cierta libertad de accion para votar ó no votar los proyectos económicos, pero apoya la política del partido liberal que definió el jefe, Sr. Sagasta, en su programa parlamentario, y la votará.»

La Transatlántica.

La comisión del Senado sobre el proyecto de la Transatlántica se ha constituido esta tarde, nombrando presidente al Sr. Mosquera y secretario al Sr. Hoppe.

Los conservadores no combatirán el proyecto en el Senado, y para los reformista la cuestion está declarada libre.

En la alta Camará consumirán los turnos en contra del proyecto de ley sobre el contrato de servicios de correos de la Transatlántica los Sres. Beranger, Salamanca y Polo de Bernabé.

Las secciones del Senado, en su reunion de ayer tarde, nombraron, entre otras comisiones de menos importancia, las siguientes:

Para el contrato con la Transatlántica: señores Morales Diaz, Antequera, Gallostra, Hoppe, Weyler, Mosquera, García Martínez. Para el proyecto de estadística y requisición militar: Sres. Alcalá Zamora, Ruiz Gomez, Ayueto, Arlanza, Weyler, Sanz (D. Salustiano) y Curiel y Castro.

Se autorizó la lectura de una proposicion de ley del Sr. Polo de Bernabé sobre ereccion de un monumento en Madrid á los jefes y oficiales que en Cuba fallecieron en defensa de la integridad de la patria.

Segun vemos en un colega, anteaer se presentaron en el juzgado de guardia tres niñas de siete á nueve años de edad, á quienes una portera de la misma calle en que las niñas viven, llevaba con engaños á su casa, y allí, despues de comer dulces, se quedaban dormidas. El padre de estas inocentes victimas de la brutalidad de un infame, ha denunciado abusos tan horribles como criminales.

La portera en cuestion se halla presa é incomunicada.

El monumento á Colon.

Telegrafian de Barcelona que ante las autoridades, prensa y una concurrencia excogitadísima, fundiése en los talleres de Volghemut, fundador del arsenal civil, el gran pedestal del monumento á Colon. Es la pieza más importante que se ha fundido, dado su peso de 30.000 kilogramos.

La operacion resultó perfecta. La concurrencia tributó grandes aplausos al director y á los ingenieros de la fundicion,

pronunciando discursos el representante de los trabajadores y el alcalde.

El acto terminó con vivas á la industria española.

«El Canton Extremeño» ha oido decir que ha ocurrido un nuevo incidente en el proceso del «muerto resucitado», cuyo nuevo incidente es el haber interpuesto competencia el juez de San Felú para llevarse allí el proceso.

El referido colega extremeño considera absurdo semejante rumor y se resiste á creerlo.

Atropellos en perspectiva.

Se ha solicitado autorizacion para establecer un tranvia que, partiendo de la plaza del Angel, recorra las calles del Principe, Carrera de San Gerónimo, con un ramal por la ca le del Prado, que atravesando este paseo, se dirija por la calle de Alfonso XII, Plaza de la Independencia de Claudio Coello, al barrio de la Guindalera.

«El Progreso» ejerciendo de maestro y discípulo en su número de anoche.

Dice el colega en su primera plana: «Otra noticia de la mismísima «Correspondencia»:

«Esta mañana, en el momento de ir á subir á uno de los coches del tren que partia para Ciudad-Real, en la estacion de las Delicias, fueron detenidos dos sujetos, al parecer, y decimos esto, porque según se averiguó despues, uno de los que lo parecian, era una joven disfrazada.»

¡Hombrel! ¿Que nos cuenta usted? ¿De modo, que porque era una joven disfrazada, ya no era sujeto?

Pues según el Diccionario, sujeto, que así se escribe, es «cualquiera persona indeterminada.»

Y en tal sentido, tan sujeto era ella como él.

A menos que «La Correspondencia» entienda que siendo una joven, debe decirse sujeta.»

No nos parece mal el comentario tanto que le aplicamos á la siguiente noticia que «El Progreso» publica en su segunda plana y que dice así:

«En el momento de ir á subir á uno de los coches del tren que partia para Ciudad Real, en la estacion de las Delicias, fueron detenidos dos sujetos al parecer, y decimos esto, porque según se averiguó despues, uno de los que lo parecian era una joven disfrazada.

La misteriosa pareja fué puesta á disposicion del juzgado de instruccion de guardia.»

¿Que le parece á «El Progreso?»

En el hotel de la duquesa de la Torre, continúan los ensayos de «El vergonzoso en Palacio», que se pondrá en escena en el teatro Ventura con gran lujo y una propiedad rigurosamente histórica. Los muebles serán todos de época, y las aristocráticas actrices copiarán sus trajes de cuadros del Museo.

Leemos en un colega ministerial:

«Esta tarde se decía que, deseando el señor Martos y los diputados que le siguen, que se incluyan en la ley del juicio por jurado los delitos electorales, uno de los amigos del señor presidente del Congreso que tiene asiento en esta Camara, presentará una enmienda al proyecto que en la actualidad se discute, en la que se hará constar dicho extremo.»

El Sr. Camacho del Rivero, además de la enmienda que habia presentado al proyecto del Jurado, ha dejado esta obra sobre la mesa del Congreso:

«El art. 3.º quedará en la siguiente forma: Los magistrados harán en derecho las calificaciones correspondientes de los hechos que los jurados conceptúen probados; declararán la existencia ó inexistencia de las circunstancias agravantes atenuantes ó eximentes de responsabilidad que haya concurrido en los mencionados hechos, é impondrán á los culpables las penas que con arreglo al Código procedan, determinando las responsabilidades civiles en que los penados ó terceras personas hubiesen incurrido.»

El Sr. D. Cayo Lopez Fernandez ha presentado tres enmiendas al Jurado.

Una al art. 9.º, señalando categorías para ser jurado; otra al art. 31, pidiendo la supresion de éste, y otra al 33 determinando que el acto del sorteo de jurados será público y se verificará por partidos judiciales.

Leemos: «La reina regente de España acaba de enviar al 15.º regimiento de hulanos, del cual fué

coronel honorario D. Alfonso XII, un gran retrato al óleo, del difunto monarca.

Alfonso XII está representado á caballo, vistiendo el uniforme de su regimiento.

El marco que es riquísimo, está adornado con la corona real y una dedicatoria.

El retrato colocado en el gran comedor del Casino de los oficiales, se descubrió solemnemente en presencia de la oficialidad hulana.

A esta ceremonia siguió un banquete.

La reina Cristina ha condecorado al actual coronel de dicho regimiento y á su ayudante.»

En varios pueblos de la provincia de Ciudad-Real ha comenzado á avivarse el mosquito de langosta en cantidad tal que hace temer, fundadamente, que ya sean ineficaces los esfuerzos para destruir tan terrible plaga.

En los centros oficiales se tiene noticia de que en Palencia ha sido objeto de un bárbaro atentado una niña de siete años, que por consecuencia del crimen, padece una horrible enfermedad.

ECOS TEATRALES.

PRINCESA

Por no haberse publicado ayer nuestro periódico (era lunes), no hemos podido hasta hoy dar cuenta á nuestros lectores y abonados del debut del sig. Eugenio Salto que se presentó por primera vez ante el público madrileño con la ópera «Gli Ugonotti», en la noche del domingo, según estaba anunciado.

Lo mejor que podríamos decir del joven tenor y de la interpretación que obtuvo la partitura de Meyerbeer, sería consignar que la empresa anunció para anoche mismo su segunda «recita» y que ésta tuvo efecto con un «bel teatro», cuyo distinguido público tributó varias veces á los artistas ejecutantes nutridos aplausos y espontáneas muestras de aprobacion.

Pero estamos obligados á dar más detalles y vamos á cumplir nuestra mision y nuestro deber con la imparcialidad y rectitud de conciencia que siempre acostumbramos y de que hemos dado constantes pruebas en nuestras revistas y juicios críticos.

Toca hoy el primer puesto en estas cuartillas al nuevo tenor Sr. Salto, que llegaba á Madrid precedido de una buena reputacion artistica conquistada en varios importantes teatros de Italia.

Los que hayan querido juzgar al Sr. Salto, comparándole con los tenores de primissimo cartel que hoy figuran en Europa, no se ponen en lo justo, ni en lo razonable. A los cantantes hay que juzgarlos, en primer lugar, con relacion al cuadro de compañía en que figuran y al teatro en que actúan; y luego, con referencia al sueldo que perciben y á los precios de las localidades.

Juzgado así el Sr. Salto resulta un tenor excelente y un artista notable. Joven, bastante joven, de fisonomía simpática que no carece de varonil belleza, de gallarda postura, distinguidas maneras y elegancia natural, posee una bien timbrada, voluminosa, extensa y agradable voz de tenor, algo rebelde todavía, porque, como hemos dicho, es muy joven aún y le falta todavía la experiencia, que sólo se adquiere con los años y los conocimientos que únicamente dá la práctica del estudio.

Es lo que se llama un tenor de fuerza y de grandes facultades; de las cuales quizás abuse, por efecto de los pocos años, pero de cuyo accidental defecto se corregirá esperándole un brillantísimo porvenir y tal vez uno de los primeros puestos al nivel de los más eminentes artistas de su época.

Entre los tenores de su categoría puede figurar hoy, desde luego, como uno de los primeros y de los más aceptables.

Nuestro público, que es á veces en extremo exigente y que ha perdido mucho de aquella inteligencia é imparcialidad que le conquistó el primer puesto entre los tribunales artísticos de Europa, recibió al Sr. Salto con frialdad y con injustificada prevención. ¿Porqué? Misterios son estos que las gentes de entrebastidores se saben explicar perfectamente y que no hemos de descubrir.

El Sr. Salto, sin embargo, dijo con mucha correccion y con frase expresiva el racconto del primer acto vocalizando admirablemente hasta el punto de no perder el espectador ni una sola sílaba del canto, haciendo tambien en éste algunas agilidads de mérito que demostraron su buena escuela italiana. Al terminar esta difícil pieza, fué saludado con un nutrido aplauso que algunos espectadores del último piso intentaron deslucir premeditadamente con varios siseos. La manifestacion del aplauso habia sido, sin embargo, muy es-

pontánea; era el público sensato y pagano el que daba aquel diploma de aprobación, y el tenor quejaba desde aquel momento aceptado.

Los que habían siseado en el «racconto» se atrevieron á repetir sus injusticias en el dúo con la reina del acto segundo, que fué aplaudido, ni tampoco en el settimino del acto tercero cuyo número cantó Salto con valentía y brillantez, emitiendo un voluminoso y entonado «do natural» que valió un nutrido, entusiasta y unánime aplauso. Esto ya era alcanzar un éxito, que tuvo merecida confirmación en el gran dúo final de la ópera, á cuya terminación fué llamado Salto á la escena cuatro veces en compañía de la señorita Guidotti.

Si se tiene en cuenta la emoción que todo artista experimenta cuando por vez primera se presenta ante un público cualquiera, y mayor si ese público es el de Madrid que infunde más respeto y más temor; y si se considera que por exigencias de la empresa se prestó el Sr. Salto á cantar esta grandiosa partitura, al día siguiente de llegar á esta corte, con tres malas noches de viaje, sin tomarse el necesario descanso y sin los ensayos convenientes, podrá juzgarse con más acierto á este joven tenor que no vacilamos en colocar á la cabeza de todos los que han cantado en los teatros de Madrid, en las temporadas de primavera y estío.

La señorita Guidotti estuvo muy bien en la parte de Valentina y, á nuestro modo de ver, mejor que en Fausto y que en Lucrezia, demostrando que posee talento y condiciones para ocupar dignamente el puesto de una buena tiple dramática. Fué muy justamente aplaudida en el dúo con el bajo del tercer acto y en el dúo con el tenor del acto último, contribuyendo á la brillantez de los concertantes finales del 1.º y 3.º.

La señorita Conde, muy elegantemente vestida, en el papel de Urbano, fué aplaudidísima en las estrofas de salida del primer acto, constituyendo los aplausos una ruidosa ovación y un triunfo escénico. Iguales demostraciones le tributó el público en la balada del acto segundo que dijo la linda contralto con esquisito gusto, bastante agilidad y perfecta afinación.

El barítono Sr. Bach hizo un Nevers inmejorable y el Sr. Serra un Marcelo aplaudido.

Los demás artistas contribuyeron á la limpieza y correcta ejecución que tuvo toda la ópera, así como los coros y la orquesta que nada dejaron que desear.

Pecaríamos de olvidadizos y de poco justos si no hiciéramos especialísima mención del Sr. Gerónimo Jimenez, maestro director de orquesta, que llevó la ópera con singular acierto salvando todas sus dificultades y matizando de manera admirable.

El Sr. Jimenez está resultando un maestro y un verdadero director de orquesta.

Felicitemos á la empresa por el éxito que alcanzan los trabajos artísticos del Teatro de la Princesa á cuya sala vá acudiendo más y más cada noche el público elegante y distinguido de Madrid.

Ecos taurinos.

Satisfechos quedaron los aficionados con la corrida del domingo, pues si bien apreciada en conjunto apenas mereció el calificativo de buena (con perdón sea dicho de los que la conceptuaron «superior»), hubo algo en ella que despertó la animación y el entusiasmo en la plaza.

Los tres primeros toros, procedentes como los restantes, de la ganadería de Salas, habían cumplido en la suerte de varas llegando con voluntad y poder á los caballos y se hicieron un tanto cobardones en el último tercio de la lidia, especialmente el segundo que demostró tendencia á la fuga.

Pero el cuarto fué un gran toro, que por su extraordinaria bravura pudo hacer la reputación de una ganadería. Arrancando de largo y siguiendo á los jinetes aun despues de recibir el castigo, aguantó diez puyazos y tendió diez caballos dejando otros dos completamente inútiles. El animalito quedó lastimado en la suerte de varas y no fué posible continuar la lidia, por lo cual lo descabelló Carro habiéndose intentado retirarlo con los cabestros. Angel Pastor cayó sobre un caballo al hacer un quite y estuvo muy expuesto. El público dispensó un gran aplauso al ganadero cuando arrastraron á «Jaqueton», que así se llamaba el bicho.

El quinto toro había tomado con coraje solo cinco varas, y estaba en suerte para otra cuando se le ocurrió al Sr. J. J. Delgado, que presidía la fiesta, hacer la señal de banderillas y se armó la gorda. Al caballero de las tres jotas le soltaron una bronca fenomenal con repetición, que le será de doloroso recuerdo de su paso por el municipio.

El toro concluyó barbeando las tablas á paso de buey.

El sexto se presentó con poca gana de pelea, pero se creció al hierro y despachó cuatro caballos.

En general, cumplió el ganado, pero la lidia dejó mucho que desear: no hubo dirección ni concierto en los peones, ni se vió en banderillas nada sobresaliente, ni lucimiento en los quites por mas que no hubo que lamentar desgracia alguna en los picadores, que sufrieron tremendos revolcones.

Saturnino Frutos, que ocupa la vacante de Regaterin en la cuadrilla de Salvador, saltó la garrocha en el sexto toro con bastante limpieza y fué muy aplaudido.

El Carro se ganó una silba por su mala conducta al matar el primer toro: y hasta otra, pues al cuarto solo tuvo que descabellarlo como ya hemos dicho

Salvador muy deslucido en el segundo por las malas condiciones de éste, y bravo, como siempre, en el quinto, acertando con una buena estocada.

Angel Pastor, desconfiado é hiriendo mal en el tercero y regular en el sexto.

En suma, las condiciones del ganado y el viento favorecían bien poco á los matadores; los peones bregando á placer, porque la dirección de plaza se había quedado en casa y los picadores más indefensos que otras tardes.

ESPAÑOL.

La despedida de la compañía que ha actuado en el clásico coliseo, ha sido brillantísima en extremo.

El público madrileño, distinguido, selecto, asistió anoche al Teatro Español, ocupando por completo todas las localidades, y tributando á los artistas grandes y espontáneas ovaciones, durante la representación del drama «La realidad y el delirio.»

De estas ovaciones participó el Sr. Echegaray, que tuvo que salir á escena acompañado de los actores un sin número de veces.

Calvo y Vico son dos colosos que han hecho una gran campaña sin reparar en esfuerzos, en pró del arte dramático español, sin obtener por esa campaña la más ligera compensación.

Han cosechado infinitos aplausos y obtenido pocos rendimientos.

Quién sabe si en la temporada próxima serán más afortunados.

CIRCO DE PRICE.

Si no hubiera el peligro de morir helado, casi era una delicia el asistir todas las noches el Circo de Price. Porque todo tiene su compensación.

Cierto que no concurre una veintena de personas á tal espectáculo; pero esto proporciona más espacio para pasear cuanto uno quiera y entrar de ese modo en calor.

Pueden darse carreras por las graderías sin encontrar el menor obstáculo.

Verdad es que los artistas todos lo hacen á cual peor, sin que tenga el menor mérito su trabajo, pero en cambio puede disfrutarse de un espectáculo muy divertido, cual es el ver las ratas de una parte á otra, como dueñas indiscutibles del Circo.

Avisamos esto último á nuestras lectoras, porque anoche, segun nos dijeron, llevóse el gran susto una señora.

NAVARROS

Las célebres Coronillas, las teneis en la Corredera baja, núm. 19.

INSTITUTO BIOLÓGICO

DEL

DOCTOR MARTINEZ MOLINA

VACUNACION DIRECTA DE LA TERNERA POR EL DR. PLAZA

TODOS LOS DIAS DE DOS Á CUATRO DE LA TARDE.

Calle de Atocha, 133, Madrid.

TARIFA DE PRECIOS.

	Pts. Cts.
Por una vacunacion directa en dicho instituto	5 »
Por idem, idem sin visita.....	2'50
Por un tubo de linfa.....	4 »
Por un cristal de idem.....	3 »

Se remiten á provincias Tubos al precio de cinco pesetas y Cristales por 3 pesetas 50 céntimos, pago adelantado.

Tambien se puede hacer la vacunacion directa en las casas particulares, previo aviso y precio convenido.

Dr. C. CHICOTE.

Espectáculos para hoy.

Princesa.—8 3/4.—F. 10 de abono.—T. 1.º —Fausto.

Apolo.—8 1/2.—Cádiz.—(Segundo acto).—Ensayo general (nueva).—Lohokely, baile de espectáculo.

Alhambra.—8 1/2.—F. 18 de ab.—T. par.—Satanello.

Variedades.—8 3/4.—La Diva.—Sin comerlo ni beberlo.—El fantasma de los aires.—(Segundo acto.)

Lara.—9.—T. 1.º par.—(Beneficio de doña Emilia Dominguez.)—El padron municipal.—Segundo acto.—Dos cataclismos.—El teatro de las de Gomez.

Eslava.—8 1/2.—T. 1.º par.—Te espero en Eslava tomando café.—El teatro nuevo.—La fiesta de la gran via.—Te espero en Eslava tomando café.

Skating Rink (Atocha 63).—De nueve á doce de la mañana y de dos á seis de la tarde, sesion de patines.

Circo de Price.—No hay funcion.

IMPRENTA Á CARGO DE GINÉS INIESTA.

Mendizábal, 22.

pues un solemne silencio que el abate Samuel quiso respetar.

Cuando llegaron al barrio de los irlandeses, detrás de Saint-Gilles, se detuvo el cab y dijo el Hombre gris:

—Acordaos, señor abate, que cuento con los cuatro jefes fenianos.

—Podeis tener la seguridad de que estarán á vuestra disposición.

—Si me faltan no puedo garantizar la vida de John Colden.

—¿Y si cumplen vuestros mandatos?...

—Aseguro que le salvaré.

—¿Cuándo debo reunirlos?

—Dos dias antes del que los tribunales señalen para el de la ejecución: con ese tiempo me basta.

El sacerdote bajó del carruaje y se dirigió á su iglesia.

El Hombre gris abrió el postiguillo y dijo al cochero:

—Lléveme á Regent-street, esquina á Piccadilly, y deténgase delante del laboratorio químico que está junto al café de la Regencia.

Desde la plaza de los Sept-Quadrans al sitio designado por el Hombre gris, el trayecto es corto, y á los pocos minutos entraba éste en la tienda del farmacéutico-químico-perfumista.

En Lóndres, por lo comun, las farmacias y perfumerías forman un solo ramo de comercio.

El químico de Regent-street, es uno de los más instruidos y de los que tienen su establecimiento mejor surtido.

—Señor mio—le dijo el Hombre gris—soy médico.

Y abriendo su cartera le exhibió al farmacéutico un título de profesor de medicina en toda regla.

El químico le saludó con una reverencia.

—Soy el médico de una familia bien acomodada que no retrocederá ante ninguna clase de sacrificios que sean necesarios para salvar la vida á una jóven que padece una enfermedad mortal. Con esto quiero decir que los servicios que habeis de prestarme os serán remunerados con toda liberalidad.

El químico hizo una reverencia más respetuosa áun que la anterior.

—Es preciso que esta misma noche pongais á mi disposición un practicante de vuestro laboratorio.

—Pondré á vuestras órdenes á mi discípulo más aventajado.

—Con dicho practicante me enviareis los productos y sustancias que voy apuntaros.

Y tomando un papel y una pluma escribió sobre el mismo mostrador una larga lista de drogas.

El farmacéutico la pasó por la vista para tomar conocimiento de ella y no pudo menos de manifestar su admiración.

—Pero, caballero;—dijo—aquí habeis recetado medicinas para un regimiento; pues veo una barrica de alquitran...

—Sí, señor; necesito hacer unos experimentos, cuyos resultados espero con gran interés.

El Hombre gris sacó de su cartera dos billetes

El criado se le quedó mirando y le contestó con una sonrisa respetuosa.

—Ya sé que vuestra excelencia tiene algunas excentricidades y que una de ellas consiste en recorrer con ese traje los barrios más populosos de Londres, practicando sus actos de filantropía.

El Pulcro quiso protestar y convencer al criado de que estaba en un error; pero el criado había sostenido enérgicamente sus convicciones.

El Pulcro, se metió en la cama y durmió á pierna suelta, como dormía aquellas noches en que se acostaba bajo los arcos de Adelphi.

Al dia siguiente por la mañana fué á despertarle el criado.

—¿El señor quiere vestirse?—le dijo.

—¿Que hora es?

—Las siete: es todavia algo temprano; pero el amigo de vuestra señoría le necesita.

El Hombre gris, efectivamente, había dado la órden de que despertasen al Pulcro en cuanto fuese de dia.

El Pulcro, despues de tomar un buen baño, se dejó peinar y afeitar y se puso luego una rica camisa de Holanda y un elegantísimo traje de mañana compuesto de chaquet chaleco y pantalón de color claro; lo que los ingleses llaman una suite y nosotros llamamos un terno.

El criado le colocó una flor en el ojal y le presentó un sombrero gris y unos guantes de piel de gamuza, diciéndole:

—El amigo de vuestra Señoría le espera en la galería que está al final del corredor.

El Pulcro, cada vez más admirado, siguió el

SECCION DE ANUNCIOS

« Para estar bueno, es indispensable tener siempre el vientre libre. » * « Mas vale un lavante suave y diario que una purga violenta. »

POLVO ROCHER

Laxativo, Digestivo, Depurativo, Antigiarroso, Antibilioso

Contra ESTREÑIMIENTO, DE VIENTRE, JAQUECA, CONGESTIONES, ALMORRANAS, AGLOMERACION DE BILIS, GLARIAS, EMBARAZO DEL ESTÓMAGO Y DE LOS INTESTINOS

Gusto agradable. Lo toman con placer los Niños más difíciles, las Mujeres delicadas, los Ancianos. No irrita ni debilita el organismo como las Píldoras purgativas, siempre drásticas, dado su pequeño tamaño, las Frutas laxativas, el Aceite de Ricino de un gusto repugnante, los Purgantes salinos: Sales, Limonadas, Sedlitz granulado, Aguas purgativas, etc. Una cucharada de café desleída en medio vaso de agua por la noche al acostarse, provoca al día siguiente una evacuación de vientre natural sin cólicos, ni diarrea.

PROSPECTOS GRATIS
ROCHER, FARMACÉUTICO, 112, RUE TURENNE, PARIS
Evitar Falsificaciones y exigir POLVO ROCHER, Marca R. F.—Se encuentra en todas las Farmacias.

Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona.

VAPORES-CORREOS A PUERTO-RICO Y HABANA

con escalas y extension a
Las Palmas, Puertos de las Antillas, Veracruz y Pacífico.
Salidas trimensuales de
Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes: para Palmas, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.
Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto-Rico y Habana.
Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30: para Puerto Rico, con extension a Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extension a Santiago, Gibara y Nuevititas, así como a la Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y puertos del Pacífico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE MARZO.
El 10 de Cádiz, el vapor «Isla de Cebú.»
> 20 de Santander > «Cataluña.»
> 30 de Cádiz > «Ciudad de Santander.»

VAPORES-CORREOS A MANILA

con escalas en
Fort-Said, Adén y Singapoor, y servicio a Iloilo y Cebú
Salidas mensuales de
Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cádiz, 23, Cartagena, 25; Valencia, 26, y Barcelona, 1.º día de cada mes.
El vapor «San Ignacio de Loyola» saldrá de Barcelona el 1.º de Abril de 1887.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones mas favorables, y pasajeros, a quienes la compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana o jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.—Para mas informes en Barcelona, «La compañía Trasatlántica,» y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz, Delegación de la «Compañía Trasatlántica.»—Madrid, D. Julian Moreno, Alcalá.—Liverpool, Sres. Larrinaga y C.ª.—Santander, Angel B. Perez y C.ª.—Coruña, D. E. da Guarda.—Vigo, D. Antonio Lopez de Neira.—Cartagena, Bosch hermanos.—Valencia, Dart y C.ª.—Manila, Señor administrador general de la «Compañía General de Tabaco.»

HOGG, Farmacéutica, rue Castiglione, 2, en PARIS.

ACEITE de HIGADO de BACALAO de HOGG

Sin el olor ni sabor de los Aceites de Hígado de Bacalao ordinarios.

Este Aceite, extraído de los hígados frescos de bacalao recientemente pescados, es natural y absolutamente puro, lo pueden digerir los estómagos mas delicados: su acción es segura contra las Enfermedades del Pecho, Tisis, Bronquitis, Costipados, Tos crónica, Delgadez de los Niños, etc.

Exigir el nombre de HOGG y además la certificación de M. LESUEUR, Jefe de los trabajos químicos de la Facultad de Medicina de Paris, que deberá hallarse sobre la etiqueta de cada frasco triangular. El aceite de HOGG se halla en las principales Farmacias.

ADVERTENCIA.—Exigase en el rótulo el Sello azul del Estado Francés.

ALCALÁ, 5, ENTRESUELO. J. BELMAR. ALCALÁ, 5, ENTRESUELO.

Gran salon de peluquería.

Se afeita, corta y riza el pelo. Gabinete reservado para teñir el pelo y la barba. Se confecciona toda clase de postizos.

ALCALÁ, 5, ENTRESUELO.

NOTA. En el mismo se expende la higiénica Agua Vegetal de Arroyo, de excelentes resultados para devolver los cabellos blancos a su primitivo color, sin manchar la piel y la ropa y de fácil aplicacion.

¡NO PADEZCAN TOS!

Procúrense una cajita de la acreditada PASTA PECTORAL DEL Dr. ANDREU DE BARCELONA, y se la quitarán al momento. Al tomar las primeras pastillas, empezarán a experimentar un gran alivio. La tos va desapareciendo, el pecho y la garganta se suavizan y la expectoración se produce con gran facilidad. Son tan rápidos y seguros los efectos de estas pastillas, que casi siempre desaparece la tos por completo antes de terminar la primera caja. Se venden en las mejores farmacias de España. Caja, 2 pesetas.

LAS PERSONAS que sientan también ASMA ó SOFOCACIÓN, hallarán en las mismas Farmacias los CIGARRILLOS BALSÁMICOS y los PAPELES AZOADOS del mismo autor, que lo calman en el acto y permiten descansar al asmático que se ve privado de dormir.—Véanse los opúsculos que se dan gratis.

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA

Redaccion y administracion: calle de la Biblioteca, núm. 7, entresuelo izquierda.

Precios de suscripcion.

En Madrid, pagando directamente a la administracion... 1'50 pesetas al mes.
Provincias... 6 idem trimestre.
Ultramar y extranjero... 30 id. semestre.
Cuba, Puerto-Rico y Filipinas. 50 id. al año.
Cuando se gire a cargo de suscritores se aumentará una peseta mas por trimestre por quebranto de giro y comision.

Número suelto, UNA peseta.

Puntos de suscripcion y venta.

En Madrid en las oficinas, calle de la Biblioteca, núm. 7, principal izquierda, y en provincias, en casa de los corresponsales.

contrado al *Hombre gris* conferenciando con Jenny, la irlandesa, y con Susana en el saloncito del piso bajo.

El niño ya no estaba allí. Aquella mañana misma había ingresado en el colegio de Christ's hospital, quedando desde aquel momento defendido y al abrigo de las represalias de la justicia.

La sotana azul y las medias moradas le hacían inviolable.

Jenny se había resignado de buen grado a aquella separación que, por otra parte, no debía durar más que un día ó dos; puesto que el *Hombre gris* había encontrado manera de que fuese admitida en el colegio como agregada al taller de costura.

Como decíamos, aquellos tres personajes conferenciaban cuando llegó el *Pulcro*; quien después de haber dado cuenta del cumplimiento de la misión que se le había encargado, cenó en compañía de ellos con insaciable apetito.

Luego, que acabó de cenar, le dijo el *Hombre gris*:

—Vé a acostarte y procura dormir bien, porque te necesito mañana desde muy temprano.

El mismo ayuda de cámara, que días antes había disparado tanto tratamiento de lord al bueno del *Pulcro*, vino ahora a buscarle para acompañarle a su alcoba.

El *Pulcro* llevaba puesto su antiguo y miserable traje y no pudo menos de decir al elegante criado de librea que el *Hombre gris* había destinado al servicio de su persona:

—Cómo puedes llamarme milord viéndome tan pobremente vestido?.

de veinte libras cada uno y los colocó sobre el mostrador, añadiendo:

—Os ruego que me enviéis todo eso con el ayudante esta noche, antes de las diez, Hampstead, Heathmount, núm. 22.

El farmacéutico tomó las cuarenta libras y saludó con la mayor consideración a un médico que hacia tales desembolsos adelantados a sus enfermos.

El dinero producirá siempre los mismos efectos, aunque sea sobre el ánimo de un boticario.

XVII.

—Por más que veo y toco las cosas—se decía el *Pulcro* doce horas después—no puedo creer que esto haya sido nunca más que un sueño. ¡Si esto no puede ser!... Voy a darme unos cuantos pinchazos para asegurarme de que no estoy durmiendo.

El *Pulcro* se decía todo eso contemplando su figura ante un hermoso espejo de cuerpo entero, en aquel gabinete de vestir, donde algunos días antes había tomado un delicioso baño, le habían peinado, perfumado y vestido, como un verdadero gentleman, saludándole por último con el título de lord.

Iguales cosas se habían repetido y le acababan de suceder.

Había llegado allí la noche antes y había en-

El *Pulcro* se alejó con la botellita en la mano y en dirección a Parmington street, dándose con los talones en los fondillos.

El *Hombre gris* fué a reunirse con el abate Samuel que había subido a un cab y le esperaba en la esquina de Saint-George street.

El sacerdote estaba pensativo.

—Sabeis en lo que estoy pensando?—le preguntó al *Hombre gris* cuando este subió al carruaje y le dió al cochero la órden de encaminarse a la plaza de Sept-Quadrants.

—No puedo adivinarlo.

—Me decía que si la Irlanda tuviera una docena de hombres como vos al servicio de su causa triunfaría ésta antes de un año.

—Señor abate—respondió el *Hombre gris* con entonación solemne y melancólica—los hombres adictos a la Irlanda no son pocos, y todos ellos la rinden un culto sacrosanto. Lo que les ha faltado hasta hoy ha sido quizás un jefe misterioso, un hombre que hubiera adquirido en terribles y siniestras luchas una experiencia y una audacia que triunfasen de todos los obstáculos. Yo poseía ambas cosas, y he venido a ponerme a vuestro servicio. Ya os lo he dicho: donde el sacerdote no deba penetrar yo penetraré, donde el cristiano no se atreva a herir, yo heriré. Y el día siguiente al de la victoria yo habré desaparecido, porque no soy digno de permanecer al lado vuestro.

—¡Oh! ¡No digais eso!—exclamó el joven sacerdote alargando al *Hombre gris* su mano con cariñosa expansion.

—¡Vos ignorais lo que ha sido mi pasado!—murmuró éste con sordo acento; guardando des-